

La semana pasada hemos concluido la última serie de sermones y hoy empezamos una nueva serie de sermones. Esta serie de sermones es un seguimiento a la serie de sermones que hemos terminado el pasado Sabbat y también de las reuniones que hemos tenido en Dallas.

Hay mucho que aprender de la forma única en que organizamos esas reuniones. Yo puedo explicar mejor las cosas de las que hemos hablado durante esas reuniones en esta serie de sermones. La verdad es que yo no sabía exactamente hacia dónde nos dirigíamos con los sermones, pero yo sabía que hablaríamos sobre esas cosas en los sermones después de las reuniones. Y esas reuniones fueron un comienzo en lo que se refiere a hacia dónde nos dirigimos.

En la última serie de sermones hemos hablado sobre Apocalipsis 11. Ya habíamos hablado sobre esas cosas antes, pero no como hemos hecho en estos sermones.

Y vamos a continuar en ese seguimiento. Todo este proceso - las esas reuniones que hemos tenido y los sermones que estamos teniendo ahora - nos brinda una oportunidad de crecer espiritualmente y de aprender más sobre cómo Dios ha guiado a la Iglesia y cómo Él está trabajando con la Iglesia. Especialmente cuando se trata de algunas de las cosas de las que vamos a hablar en este sermón y que tienen que ver con el ministerio. Porque Dios ha trabajado con nosotros de una manera única en comparación con la manera como Él ha trabajado con la Iglesia en la Era de Filadelfia, en la Era Laodicea, y mucho antes de esto.

Las cosas no siempre suceden de la misma manera. Porque Dios nos está moldeando y formando. Él hace las cosas en nuestra vida - o en la vida de aquellos a quienes Él llama - de diferentes maneras. Porque las cosas que deben ser moldeadas y formadas en nosotros son diferentes para cada uno de nosotros. No tenemos que ser todos iguales. No tenemos que pasar por las mismas experiencias. Y Dios trabaja con nosotros de acuerdo con esto.

Y este período de tiempo es único, tanto para los que serán parte del Templo ahora como para los que seguirán viviendo en el Milenio y serán parte de la Iglesia entonces.

Y nuevamente, Dios moldea y forma a Su Iglesia. Esta es Su Iglesia. Y para mí, una de las cosas más importantes que he aprendido desde la Era Filadelfia en adelante es que miramos la Iglesia de Dios y podemos ver lo que Dios está haciendo. Podemos

aprender de ese proceso. Porque esto refleja algo. Cuando algo pasa podemos aprender de lo que ocurre porque podemos ver la mano de Dios en ello. Él está moldeando y formando a Su pueblo. Como en la Era de Laodicea. Hay personas con las que Dios ha trabajado de una manera diferente durante ese período de tiempo.

Ese es un largo proceso. Y hay mucho que aprender de ello. Y esto es lo que vamos a hacer en esta serie de sermones.

El título de esta serie de sermones es *La Creación de la Familia de Dios*. Y esta es la 1ª parte.

Las reuniones en Dallas son parte de una preparación que Dios nos estaba dando. Dios ha mostrado ciertas cosas entonces y nos está mostrando estas cosas ahora en estos sermones. Para que pudiésemos hablar en más profundidad de las cosas de las que vamos a hablar en esta serie de sermones ahora. Y también en el sermón del pasado Sabbat.

He comenzado las reuniones en Dallas diciendo: "Las reuniones este año son un poco diferentes, ya que el grupo aquí está formado por personas que son parte del ministerio ahora pero también por otros que han sido parte del ministerio en el pasado. Y en lugar de reuniones del ministerio yo las llamo Reuniones Organizativas de la Iglesia 2022".

Nunca habíamos hecho esto antes. Nunca habíamos organizado las reuniones de esa manera. He dicho en esas reuniones que yo no sé por qué las reuniones estaban estructuradas de esa manera, pero yo sabía que debía hacer esto de esta manera y simplemente tengo que seguir esas cosas. Yo estoy aprendiendo más sobre ese proceso. Y ahora yo entiendo esto más claramente que entonces. Y esto para mí es emocionante porque puedo ver lo que Dios está haciendo y por qué.

Como cuando pasó lo de la Apostasía. ¿Por qué Dios permitió esto? ¿Qué sucedió? Somos la Iglesia de Dios, somos el pueblo de Dios. ¿Cómo pudo suceder algo así? Así que, yo sigo esas cosas y busco la ayuda de Dios y Él me guía. Él nos da las respuestas que necesitamos. Porque Él tiene las respuestas. Nosotros no las tenemos.

La primera reunión fue una Junta del Consejo Administrativo de la Iglesia. La Iglesia tiene que convocar una Junta del Consejo Administrativo una vez al año. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, por ejemplo, la Iglesia de Dios tuvo que ser establecida como una fundación sin fines de lucro. En los EE.UU. esto es necesario para que las personas puedan desgravar sus diezmos y ofrendas de los impuestos. Esta es la principal razón para que estemos estructurados de esa manera a nivel

físico. Por eso tenemos que convocar una Junta del Consejo Administrativo todos los años.

Y después hemos tenido dos reuniones organizativas de la Iglesia a las que todos asistieron. Y por último hemos tenido una reunión solo con los miembros del ministerio, del liderazgo de la Iglesia. Los demás que habían sido invitados a participar en las reuniones organizativas de la Iglesia no asistieron a esa reunión.

Y hay algo que debemos aprender de todo esto. Hablaremos sobre esto en la presente serie de sermones. Pero esperaremos hasta que sea el momento. Quisiera explicarles un poco lo que sucedió y por qué. Los que fueron invitados a esas reuniones estaban allí por diferentes razones. Yo no sé cuáles son todas esas razones. Dios cumple Su voluntad. Las personas son ordenadas para servir en el ministerio por diferentes razones. Esto siempre ha sido así. También en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Aunque no siempre para algo bueno. Dios sabe lo que hace. Él ha permitido que ciertas personas hiciesen ciertas cosas en diferentes ocasiones en el pasado. El punto es que no siempre sabemos por qué Dios hace las cosas. No tenemos respuestas a ciertas cosas.

Esto es como nuestro llamado. No sabemos por qué Dios ha llamado a nosotros y no a otras personas. Pero Dios lo sabe. Y lo más importante es que deseemos tener una relación correcta con Dios y que estemos agradecidos a Dios. Porque no tenemos respuesta a esto. Debemos estar muy agradecidos a Dios por la bendición de ser parte de algo tan increíble, algo que va más allá de la comprensión humana.

Algunos han sido invitados a esas reuniones porque han servido en el ministerio de la Iglesia en el pasado. Ya otros han sido invitados debido a lo que Dios está haciendo en su vida ahora. Dios les está preparando para el futuro. Y esto se aplica a todos nosotros. Pasamos por diferentes cosas. Dios nos ofrece oportunidades, nos moldea y nos forma para cosas que tendrán lugar en el futuro. Cada uno de nosotros. Eso es lo que debemos aprender de todo esto. Y no siempre sabemos lo que Dios está haciendo y por qué.

Estamos pasando por una gran limpieza en la Iglesia de Dios. Estamos siendo perfeccionados debido a esas cosas. Esto es como cualquier proyecto de construcción o de creación. Como los artistas. Las cosas más importantes son dejadas para el final. No las cosas más importantes, pero los detalles que completan la obra.

Como el cuadro que tengo aquí y les voy a mostrar en un momento. Un artista comienza trazando las líneas generales y deja los detalles más finos para el final. Esto es como la analogía del rompecabezas que Herbert Armstrong solía mencionar.

Tenemos las piezas que forman el marco de la imagen y algunas piezas que encajan en el medio, pero no siempre hemos sabido adónde esas piezas encajan. Pero la imagen se vuelve cada vez más clara cuando el rompecabezas está casi terminado. ¿Y cómo explicar esas cosas?

Dios hace cosas, moldea y forma ciertas cosas para el futuro. De eso se trata. Todo gira alrededor de la Familia de Dios. Esas cosas están en las manos de Dios. No siempre podemos entenderlas, no siempre podemos saber de qué se tratan esas cosas. Todo es una cuestión de fe. Debemos tener la plena confianza de que nuestras vidas están en las manos de Dios. Y vivimos de acuerdo con esto. No debemos ensoberbecernos o sentirnos inferiores debido a esto; simplemente debemos someternos a ese proceso y estar agradecidos a Dios.

Y pensé que sería bueno mencionar los nombres de los que fueron invitados a esas reuniones. Algunas personas preguntaron esto. Y les voy a decirlo: Yo he estado ahí. Yo tenía que estar ahí. Les voy a decir los nombres de los que fueron invitados porque esto no tiene por qué ser un secreto. Pero a veces el tema puede surgir en una conversación y algunos no saben si decir o no que han sido invitados. Algunos preguntaron: ¿Qué debemos decir cuando alguien nos pregunte al respecto?” Yo les he dicho que no se preocupasen porque yo lo iba a mencionar en un sermón.

Así que, los que fueron invitados a esas reuniones organizativas fueron los Shockey y los Stephenson de Cincinnati, los Dalrymple, que antes vivían en Cincinnati pero que se han mudado a un lugar más cálido. Y ellos siempre nos restriegan esto en el invierno. También Greg Chipps de Detroit. Y había otra persona que fue invitada tanto a las reuniones organizativas como a las reuniones del ministerio. Amanda Jaskolski. (Creo que ella está buscando donde esconderse en estos momentos). Ella también vive en la región de Detroit.

Y quisiera decir algo más sobre ella. Hace mucho tiempo que sabemos que Dios está trabajando con ella de una manera única, la está moldeando y formando. Porque es muy único que un Elder participe de ese tipo de reuniones. Algún día sabremos cual es el propósito de todo esto.

Para que podamos aprender más sobre las cosas de las que hablaremos en esta nueva serie de sermones hay algunas cosas muy específicas en las que debemos centrarnos. Antes de continuar quisiera mostrarles un cuadro que mi esposa y yo hemos comprado hace algún tiempo. Hemos mostrado ese cuadro en las reuniones de Dallas. Es cuadro es un poco gracioso. Y quizá los que están sentados más al fondo no podrán verlo muy bien. Durante las reuniones alguien que estaba sentado más al fondo pensó

que era la imagen de un burro. Pero no es un burro. Los que están sentados más al fondo quizá no puedan verlo nítidamente.

Les voy a mostrar ese cuadro para enfatizar dos aspectos muy específicos de nuestro llamado. Aquí lo tienen:



¿Que ve usted? Para los que están sentados más al fondo y no pueden ver muy bien en el cuadro hay un gato dibujando su propio retrato. El gato se mira en el espejo y dibuja lo que ve. Pero lo que él está dibujando es un enorme tigre, un tigre de Bengala.

Me encanta ese cuadro porque hay un par de cosas que podemos aprender con él. No les voy a avergonzar preguntándoles cuales son esos dos aspectos. Pero ¿qué ve usted? Debemos preguntarnos: “¿Qué veo aquí?” Porque esto puede ser algo positivo pero también puede ser algo negativo. A veces vemos nuestro egoísmo, nuestra altivez. Y ese no es un aspecto positivo de nuestra naturaleza.

La otra cara de la moneda es que a veces no vemos lo que deberíamos ver. No vemos lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Debemos poder ver el potencial que tenemos debido a que Dios nos ha llamado. Debemos poder ver que nuestra existencia no es normal y corriente. Debemos poder ver el cuadro completo. Y debe haber un equilibrio en lo que vemos.

Siempre debemos ser humildes. Todos y cada uno de nosotros. Siempre, siempre, siempre. Esto debe ser siempre lo primero. Hay muchos ejemplos en la Biblia sobre el orgullo y la humildad. Uno de los principales ejemplos de esto es el rey Saúl. Luego en el comienzo, cuando él fue elegido rey, él era un hombre humilde que no quería ser el centro de la atención. Él no veía a sí mismo como rey y prefería pasar

desapercibido. Pero no pasó mucho y él cambió. Él se ensoberbeció y comenzó a hacer las cosas que hacía con la intención equivocada. Él quería ser puesto en un pedestal. Él se llenó de altivez y orgullo.

David, por otro lado, permaneció humilde. Él deseaba vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y reflejó esto en su vida una y otra vez.

¡Hay tantas cosas que podemos aprender de esto! Y las dos cosas más importantes son: que debemos ser humildes y debemos entender que solo podemos comprender la verdad porque Dios nos ha llamado. Es Dios quien nos está enaltece. No tenemos que enaltecernos a nosotros mismos. Nadie debe desear enaltecer a sí mismo. Dios ha llamado a todos nosotros con un propósito. Dios Todopoderoso nos ha llamado de una manera única.

¡Es increíble saber y entender esto! El Gran Dios del universo, el Gran Dios de toda la creación, decidió llamarnos a formar parte de Su Familia. Dios ha llamado a personas de diferentes épocas para formar parte de Su Familia. Ya sea como las primicias que vendrán con Cristo o como uno de los que seguirán viviendo en el Milenio y serán el fundamento de la Iglesia de Dios en el Milenio. Dios nos ha bendecido increíblemente y nos ha dado grandiosas oportunidades. Y es difícil para nosotros entender que Dios Todopoderoso haga tal cosa.

Todo esto es una cuestión de fe. Debemos estar muy agradecidos a Dios por esto. Y si respondemos al llamado de Dios estaremos muy agradecidos a Él y haremos lo que nos es dicho. Porque queremos, deseamos lo que Dios nos ofrece.

Lo primero de lo que vamos a hablar es de la necesidad de que entendamos nuestro llamado. Porque la verdad es que no solemos responder o pensar en esto de esa manera. No como podríamos. Esto significa que debemos esforzarnos más por acercarnos más a Dios y por entender esas cosas. Porque vamos a hablar de algo que la Iglesia perdió durante la Era de Laodicea. La Iglesia perdió la comprensión de lo que significa nuestro llamado. Nadie hablaba o escribía sobre nuestro llamado. Nadie enfatizaba el hecho de que Dios es quien nos llama. Y el ministerio comenzó a olvidar de que es Dios quien nos llama. Todo lo que tiene que ver con la Iglesia, para poder juzgar esas cosas, si las personas entendiesen que Dios tiene que llamarnos para que podamos entender las cosas. Y tenemos que recorrer un largo camino antes de que podamos juzgar muchas cosas.

Porque Dios no está llamando a todo el mundo ahora. Algunos renuncian a su llamado. Y tenemos que aprender a vivir con eso. Todos nosotros. Pero tenemos que

centrarnos en lo que Dios nos ha ofrecido. Y esto es lo más importante para nosotros individualmente.

Vayamos a **Romanos 8**. Ese gato mira a sí mismo y ve un tigre de Bengala. ¿Y qué debemos ver nosotros cuando miramos a nosotros mismos? ¡ELOHIM! ¡Debemos ver que somos hijos engendrados de Dios Todopoderoso! ¿Puede haber algo más grandioso para un ser humano? Dios Todopoderoso nos llama. Elegimos ser bautizados y cuando salimos del agua podemos decir: "Quiero el perdón de mis pecados. Quiero ser lavado y limpiado de todos mis pecados para poder tener una relación con el Gran Dios del universo, el Creador de todo lo que existe, y con Su Hijo Josué, el Cristo."

Es increíble que Dios nos haya llamado a tal cosa. Debemos ser capaces de ver, de reconocer esto y tenerlo siempre en nuestra mente. Porque esto no es algo baladí. No somos personas normales y corrientes. Y Dios va a ofrecer esa oportunidad a los demás. Yo quedo admirado porque lo que está escrito en Apocalipsis 11 y en tantos otros pasajes de toda la Biblia se refiere a la Iglesia de Dios. ¡Una y otra vez! Esas cosas no se refieren al mundo. ¡El mundo está perdido! Vemos lo suficiente como para darnos cuenta de esto. Vemos ejemplos de esto en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento y a lo largo de la historia.

Lo más importante para Dios es Su Iglesia. Esto siempre ha sido así. Nos inclinamos a mirar las cosas como algo físico. Esto es normal para la mente humana. Leemos las cosas y pensamos que se trata de algo dramático que tendrá lugar a nivel físico. Pero ahora entendemos que no se trata de algo físico pero de algo que es de naturaleza espiritual. Todas esas cosas se refieren al pueblo de Dios, a la Iglesia. Se trata de lo que va a pasar al final de todo. El juicio de Dios. La conclusión de algo que ha estado sucediendo durante 6.000 años. Y la fase final es la parte más importante, porque se trata de los que van a ser parte del gobierno de Dios, del Reino de Dios. ¡Increíble!

Este es el enfoque de Dios. Usted es el enfoque de Dios ahora. Usted ha sido engendrado del espíritu de Dios. ¿Dónde más estaría Su enfoque ahora? Toda la creación de Dios gira alrededor de esto. Somos una creación en curso.

Miramos las cosas de la creación física y quedamos maravillados. Y así debe ser. ¡Pero la creación espiritual es mucho más grandiosa! ¡Somos una familia! Y no debe haber nada que cause división o conflicto entre nosotros! No debemos tener prejuicios los unos hacia los otros. No debemos pensar mal los unos de los otros. Tenemos que deshacernos de esas cosas en nuestra vida, en nuestra mente.

Somos la Familia de Dios. Y si realmente entendiéramos esto con todo nuestro ser, nunca juzgaríamos unos a otros en la Iglesia de Dios. No haríamos esto porque

tendríamos miedo de hacerlo. ¡Porque todos somos parte del pueblo de Dios! Si Él nos ha llamado y nos ha dado Su espíritu santo, ¡tengan cuidado!

Y, sin embargo, desde que estoy en la Iglesia de Dios he visto a personas que no se llevan bien, que critican unas a otras. También en matrimonios entre dos personas que han sido bautizadas en la Iglesia de Dios. ¡Esto nunca debería pasar! Esto es una vergüenza. ¿Por qué? Si usted no puede llevarse bien con su cónyuge, si usted no ama a su cónyuge, no lo cuida, no se preocupa por su cónyuge a nivel físico, ¿cómo puede usted hacer esto a nivel espiritual? Si usted critica a su cónyuge y solo mira las cosas equivocadas que su cónyuge hace. Si usted solo mira las cosas que su cónyuge está haciendo mal.

¿No suena esto vergonzoso? ¡Somos el pueblo de Dios! Las cosas que sucedieron en la Iglesia en la Era de Filadelfia y después de esto, las disputas por el poder que han tenido lugar, es horrible que esas cosas sucedan.

Romanos 8:14 - Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios. Y aquí dice "hijos", pero esto se refiere a hijos e hijas. La Biblia usa ese término para referirse a ambos. Todos somos hijos de Dios espiritualmente. Esto no tiene nada que ver con el género masculino o femenino. Esa palabra es usada para referirse a ambos. Esa es una de las cosas que van a cambiar más adelante.

Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios. Hijos de Dios. Esto no tiene nada que ver con el género. Dios Todopoderoso usa esa palabra para referirse a todos nosotros. Y la pregunta es: ¿Somos realmente guiados por el espíritu de Dios? Porque solo podemos ser hijos de Dios si tenemos el espíritu de Dios en nosotros. La elección es nuestra.

Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; pero habéis recibido el espíritu de adopción... Y esta no es la palabra más adecuada aquí, pero es la mejor manera de explicar de qué se trata todo esto. La etimología de esta palabra tiene que ver con "elegir para uno mismo". Dios Todopoderoso nos ha escogido para Sí mismo, para Su Familia. De eso se trata.

Cuando pensamos en adopción pensamos en algo que las personas hacen a nivel físico. Cuando las personas adoptan ellas eligen a alguien para ser un miembro de su familia. Esta es la idea aquí. Se trata de esa familia. Un individuo es elegido para ser parte de esa familia. Y esto tiene un importante significado. Las personas pueden entender esto mismo en un mundo físico y carnal. Los niños que son adoptados son elegidos para ser parte de una familia. Los padres que adoptan quieren a ese niño. Y Dios nos quiere.

...por el cual clamamos, Abba, Padre. Y es increíble cuando entendemos que Dios es nuestro Padre y empezamos a ver a Dios como nuestro Padre. No a nivel físico. Tenemos que deshacernos de las ideas que tenemos sobre las relaciones a nivel físico, nuestra manera de pensar sobre esto. Porque los seres humanos sin el espíritu de Dios somos totalmente egoístas.

Y mismo en la Iglesia seguimos siendo egoístas. Y esa es nuestra batalla. Pero hay algo creciendo y desarrollándose en nosotros que nos ayuda a pensar de manera diferente, que cambia nuestra manera de pensar. Y ese es un proceso muy bonito.

El espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y esto en sí mismo da testimonio de la verdad. El hecho de que entendamos las cosas, el hecho de que podamos comprender las cosas. El espíritu de Dios nos atrae y tenemos que elegir. Y cuando somos engendrados del espíritu de Dios un crecimiento tiene lugar, nuestra mente empieza a ser transformada. Experimentamos cambios en nuestras vidas, somos testigos de esto, y comenzamos a desarrollar una relación con Dios. ¡Impresionante!

Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios... Esto es lo que Dios quiere. Se trata de lo que Dios quiere darnos. Él quiere que seamos parte de Su Familia. Él quiere darnos todas las cosas, junto con Su Hijo, Josué. Nosotros no podemos comprender esto. ¿Qué significa esto? Porque nuestra inclinación natural es pensar en las cosas materiales, en lo que poseemos. Propiedades. "Esto es mío". Porque somos humanos, somos egoístas. ¡Pero entender del todo lo que Dios está diciendo es otra historia!

¿Cree usted que el futuro habrá discusiones y peleas en la Familia de Dios sobre esas cosas? "Esta es mi propiedad". O: "Estás en mi territorio". O: "Este es mi espacio"? No habrá cercas, fronteras o límites como ahora. Porque esto es lo que hacemos los seres humanos. No se trata de esto. Pensamos en términos de propiedad, en lo que es "mío". Pero Dios no piensa de esa manera. Así no son las cosas en de la Familia Dios. Esto no es lo que nos depara el futuro.

Lo que nos depara el futuro es mucho más grandioso. Tanto que no podemos siquiera comenzar a comprender esto. Y todo lo que existe en el universo ha sido creado con un propósito. No tenemos idea de lo que Dios tiene preparado para nosotros. Yo no tengo idea de lo que nos depara el futuro. Así que, yo no puedo decir esto a ustedes. Podemos pensar en ciertas cosas y nos preguntamos sobre ciertas cosas, pero no tenemos la respuesta todavía. Dios no ha revelado todavía qué va a pasar o qué estaremos haciendo entonces.

Todos los miles de millones de años que fueron necesarios para crear todo lo que existe. Porque entre los protestantes hay algunos que piensan y creen que Dios es el creador de todo y que Dios dijo unas palabras y todo vino a la existencia. Ellos no entienden lo que pasó en los siete días de la creación. Ellos no entienden que entonces Dios estaba reacondicionando el planeta Tierra. Y que después de hacer esto Dios creó a Adán y Eva, les dio vida. Ellos no pueden comprender nada de esto. Nadie puede comprender esas cosas hasta que Dios se las muestre. ¡Es asombroso que nosotros podamos entender esas cosas!

Dios desea dar todo esto a nosotros. Dios quiere que participemos de todo esto como miembros de Su Familia. Somos una Familia. Y esa herencia se trata de lo que vamos a poder hacer todos juntos, como una familia, para siempre. Simplemente no sabemos por qué Dios ha creado todo lo que existe en el universo, o con qué propósito. No sabemos qué vamos a hacer con todo esto. Dios no lo ha revelado todavía. Esto no está escrito en ninguna parte. Al menos por lo que sabemos. Puede que haya algo sobre esto en el Antiguo Testamento que Dios aún no nos ha revelado. Puede haber algunas pistas sobre esto en la Biblia. Yo no lo sé. Y no lo sabremos hasta que Dios nos lo muestre.

Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo. Pablo aquí habla con base en lo que él sabía, en lo que le había sido revelado hasta este momento. La presente verdad. Todo gira alrededor de la preparación de las primicias. Todo gira alrededor de las primicias. Pero en ese entonces ellos no entendían esas cosas. Ellos no entendían lo que Dios ha revelado a Herbert Armstrong sobre los Días Sagrados. Ellos no entendían esas cosas porque Dios no las había revelado todavía. Pero había cosas que ellos sí entendían. Y nosotros sabemos que Pablo aquí se refiere a la primera resurrección.

Como lo que Pablo escribió en sus cartas a los Tesalonicenses sobre la resurrección. Él dijo que seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos cuando suene la última trompeta. Pero en ese entonces el libro de Apocalipsis no había sido escrito todavía. ¿Y eso de la última trompeta? Ellos no tenían esas piezas del rompecabezas todavía. Esas piezas del rompecabezas no estaban disponibles para que ellos pudiesen colocarlas en un lugar. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

...coherederos con Cristo... En la Familia de Dios. Vamos a hacer cosas juntos. Especialmente en el comienzo. Tenemos la bendición de entender esto porque entendemos lo que va a pasar en el Milenio, en los 1.000 años que pronto comenzarán. Entendemos lo que va a pasar en los 100 años después del Milenio. Y entendemos que después de esto los seres humanos dejarán de existir. ¡Increíble!

...y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Y en seguida aprendemos que estamos en una batalla y que vamos a pasar por cosas que no son nada placenteras. Entendemos que vamos a sufrir. Las cosas no son fáciles para los que somos llamados a la Iglesia de Dios. No es fácil pasar por lo que pasamos para poder ser moldeados y formados. Porque primero esta naturaleza humana tiene que ser arrancada de nosotros.

Y a veces pataleamos y chillamos, espiritualmente. A veces físicamente también. Pasamos por muchas cosas. Hacemos cambios en nuestra vida. Esto no está destinado a ser fácil. Este camino es un camino muy difícil, muy duro. Pasamos por pruebas en este mundo y esto es difícil. Las personas pueden llegar a odiarnos porque somos parte de la Iglesia de Dios. ¿Cuántos de ustedes han pasado por esto? “Yo te tengo en muy alta estima ahora que estás en esa Iglesia. Ojalá todos fuéramos parte de esa Iglesia”. No solemos escuchar esas cosas. Más bien lo que las personas nos dicen es: “No quiero oír nada sobre esa Iglesia tuya.” Y esto nos duele.

Cuando Dios nos llama a la Iglesia de Dios pronto nos damos cuenta de lo que sucede con nuestras amistades. Porque ellos no pueden entendernos. Y nuestros familiares o parientes tampoco comprenden las elecciones que hacemos y las decisiones que tomamos. Ellos no entienden el camino que hemos elegido. Principalmente cuando se trata de la religión. Les resulta muy difícil entender esas cosas y la única conclusión a la que ellos pueden llegar es que estamos loco. “¡Te has vuelto un fanático religioso!” Eso es lo que las personas suelen pensar de nosotros.

Y esas cosas pueden hacernos mucho daño porque amamos a esas personas y nuestra relación con ellas comienza a cambiar. Personas que antes eran nuestros amigos ya no quieren tener nada que ver con nosotros. Ellas evitan hablar de ciertas cosas con nosotros. Algunas ya ni siquiera nos hablan. Y aprendemos que a veces esto es lo mejor.

...coherederos con Cristo... A eso Dios nos ha llamado. Entendemos a qué Dios nos ha llamado y le estamos muy agradecidos por esto. Estamos entusiasmados con esto. Empezamos a entender las cosas, empezamos a crecer en la comprensión de lo que está pasando, lo que va a pasar en el Milenio y en el Gran Trono Blanco. La Familia de Dios tendrá la oportunidad de hacer muchas cosas. Y nosotros podemos ser parte de esto. ¡Todo será tan increíble! **...si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.** ¡Es Dios quien nos enaltece y nos glorifica! Debemos entender lo que significa ser parte de la Iglesia de Dios. Ojalá pudiéramos comprender esto. Pero es muy difícil para nosotros comprender realmente la importancia de esto. No podemos comprender esto al 100%, tener esto

siempre en nuestra mente, todo el tiempo. Porque esto no entra en nuestra mente humana carnal, con la que todavía tenemos que lidiar.

Dios nos enaltece. Pero esto también puede suponer una enorme batalla para nosotros en la Iglesia de Dios. Porque lo que solemos hacer es tratar de enaltecer a nosotros mismos. Intentamos ser importantes. Y han pasado todo tipo de cosas en Iglesia debido a esto. Esto siempre ha sido así. Esto es una batalla. Y es bueno cuando podemos ver que hacemos esas cosas debido a nuestra naturaleza humana. Porque entonces maduramos más y llegamos a un punto en el que podemos reconocer nuestras propias debilidades. A veces suceden cosas que nos ayudan a ver eso para que podamos tratar con eso. ¡Y esto es algo muy bonito! ¡Impresionante!

Versículo 18 - Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada. Tenemos una gloria en nosotros ahora, si podemos entender eso. Yo sé que lo sabemos, ¿pero comprender todo lo que implica ser engendrados del espíritu de Dios? ¿Cuántos han tenido el espíritu de Dios en esos 6.000 años? Ninguno de los ángeles ha tenido el espíritu de Dios. Nunca. Ningún ser en el reino angélico jamás ha tenido el espíritu santo de Dios. Ellos saben la verdad. Dios les ha revelado la verdad sobre varias cosas en diferentes ocasiones. Algunas cosas Dios les ha revelado solo hora. Ellos también saben lo que Dios está haciendo y por qué. Y los que han permanecido fieles a Dios participan en algunas de esas cosas. ¡Es increíble entender esto!

¡Es impresionante entender que tenemos una parte de Dios Todopoderoso en nosotros y que esto permite que nuestra mente sea transformada! Cuanto más tiempo ustedes estén en la Iglesia de Dios... Especialmente en el mundo de hoy, con el mal uso desenfrenado de la tecnología, podemos ver la división, podemos ver toda esa locura que está ocurriendo, la falta de cordura y de sensatez de las personas en las cosas que ellas eligen y toman partido. ¡Tengan cuidado con creer lo que escuchan de los demás!

Debemos comprender que siempre hay un motivo detrás de casi todo lo que las personas dicen. Siempre hay un motivo detrás de esto. Algunas cosas son verdad, pero mucho de lo que ellos dicen son simplemente mentiras. Y si no tenemos cuidado podemos empezar a tomar partido. Y esto es un gran error. Y podemos enfadarnos unos con otros porque no estamos de acuerdo en cosas que hemos escuchado. Escuchamos toda clase de historias y nos inclinamos a creer una cosa u otra.

¡Tengan cuidado con esto! No hay nada en este mundo que valga la pena. Todo en el mundo está mal. El mundo está perdido. El mundo no entiende el camino de vida de Dios. No debemos tomar partido en las cosas que vemos en las noticias, en la política

o en lo que sea. Entendemos que todo el mundo está equivocado. ¡Es horrible cuando nosotros en el Cuerpo de Cristo empezamos a tener desacuerdos entre nosotros por algo que hemos escuchado, cuando discutimos unos con otros! ¡Esto es algo horrible que nunca debería pasar! Debemos tener mucho cuidado con esas cosas. Tenemos que estar en guardia espiritualmente. Y nuevamente, espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada. ¡Increíble! Pues la creación aguarda con ardiente anhelo la manifestación de los hijos de Dios. ¡Y esto es cierto!

Este mundo es un mundo vil y está enfermo. ¡Este mundo es tan vil!

Me desvié un poco de lo que estaba diciendo antes. La mente de los seres humanos es simplemente vil porque es egoísta. Y esto es algo muy, muy difícil de comprender. Porque los seres humanos sin el espíritu de Dios no podemos hacer nada más que ser egoístas. Si no somos parte de la Iglesia de Dios todo lo que hacemos es por egoísmo. Y estoy hablando de algo diferente. Las personas en el mundo solo se preocupan por sí mismas, por lo que ellas pueden hacer. Dios nos dio la capacidad de hacer “el bien y el mal”, por así decirlo. Podemos elegir.

Pero ese “bien” no se basa en lo que Dios ha dicho. Lo que pasa es que a veces las personas pueden estar de acuerdo con Dios en algunas cosas. Las personas piensan: “Yo no quiero ser asesinado. Por eso me parece bien que haya una ley que penalice esto y que nadie que mate a otra persona pueda salir impune”. Esto está bien. Esto es el “bien”. Porque entonces las personas saben que no sería listo de su parte salir por ahí matándose unas a otras.

Debemos saber que no está bien entrar en un lugar y destrozarlo todo, quemarlo todo y robar. Aunque estamos perdiendo la noción de esas cosas. Algunos dicen: “¡Nada de fondos para la policía!” Lo siento. ¡Hay tanta necedad en este mundo! Hasta que ellos necesitan a la policía. ¿Qué pasa por la mente de las personas para que ellas sean tan necias y digan cosas tan sin sentido? Me estoy desviando del tema.

Así es el mundo. Hay ciertas cosas en la sociedad que pueden ir muy bien. Las personas hacen cosas que están bien dentro del sistema. Pienso en las discusiones sobre la democracia. Hemos visto esas cosas. Y quizá la democracia sea lo mejor para el mundo y para las personas. Esto es lo mejor que los seres humanos pueden hacer. Pero es un sistema muy deficiente que no cubre las necesidades de las personas. Sabemos lo que los seres humanos necesitan. Nosotros podemos entender esto, pero las personas en el mundo no.

Sabemos lo que los seres humanos necesitan: El camino de vida de Dios. Cuando el mundo sea gobernado de acuerdo con el camino de vida de Dios el sistema judicial será muy eficiente. Porque ahora todo es tan complicado. Ellos hacen proyectos de leyes que deben ser aprobados y las personas tienen que votar. En realidad ellos no votan pero simplemente lo aprueban. Porque ellos no tienen tiempo para leer todas esos documentos. Hay montones y montones de proyectos de leyes con todos los apéndices y enmiendas. Este mundo está tan enfermo.

El camino de vida de Dios es muy sencillo y se basa solo en el amor - el amor de Dios y no el amor humano - y en los diez mandamientos. Todo es muy sencillo. Y todo lo demás debe estar basado en esto, si lo entendemos.

Porque el anhelo ardiente de la creación aguarda la manifestación de los hijos de Dios. Esa es nuestra única esperanza. Esa es la única esperanza de la humanidad, es lo único que tiene un verdadero significado, es lo único que realmente vale la pena. Porque si no tuviésemos esa esperanza todo lo que tendríamos es esta existencia física. Porque todo en esta existencia física es egoísta.

Pero cuando Dios nos llama nuestra visión de las cosas cambia. Cuando Dios Todopoderoso nos llama Él comienza a revelarnos cosas que son mucho, mucho más importantes y que van mucho más allá de todo esto. Y si respondemos al llamado de Dios de la manera correcta Él nos bendice y pasamos a ser hijos engendrados de Dios. Dios pone un poco de Su mente en nuestra mente para que podamos pensar de una determinada manera. Y nos esforzamos por obedecer a Dios, por escuchar lo que Dios nos dice. Entramos en esta batalla y luchamos contra nuestro "yo".

Esta la más importante de todas las batallas. Esto es lo que determina si seremos parte de ELOHIM. De verdad. Esta batalla es lo que determina si usted será parte de ELOHIM.

Si entendemos nuestro llamado, si creemos esto, entonces sabemos que no hay nada de qué envanecernos. Y sin embargo, he visto esto pasar a muchos desde que Dios me ha llamado a la Iglesia de Dios. Las persona se ensoberbecen. En algunos esto es más evidente que en otros. A veces pasan ciertas cosas y esto se hace evidente. Y el propósito de todo esto es que aprendamos de esas cosas. La Iglesia de Dios es nuestra arena de aprendizaje.

No hay nada por lo que ensoberbecernos. ¿Por qué los seres humanos hacemos estas cosas? Bueno, porque somos carnales. Así de sencillo. La respuesta es muy sencilla. Debemos aprender a odiar esto. Debemos entender que esto es una batalla y que

tenemos que luchar contra esto. Esas son las cosas que debemos ver cuando nos miramos en un espejo: "Necesito cambiar. Puedo ver esto en mí mismo. Puedo ver lo feo que es esto y ..." Mírese en un espejo. Mire cómo usted es realmente. ¿Qué ve usted? ¿Una baja autoestima? "Yo no entiendo que soy un hijo de Dios Todopoderoso, que tengo la oportunidad de ser parte de ELOHIM. Necesito estar a la altura y mantener la frente en alto. ¡Necesito estar muy agradecido al Gran Dios de este universo!" Y debemos hacer esto con audacia y confianza. ¡Impresionante! Pero a veces no vemos a nosotros mismos de esa manera, debido a experiencias del pasado quizá.

Algunos son totalmente el otro externo y sienten una gran necesidad de ser alabados, de ser reconocidos, de que otros los vean de una determinada manera o de sentirse de cierta manera sobre sí mismos. Si entendemos lo que Dios nos está mostrando entendemos que no necesitamos nada de esto. ¡No necesitamos esa basura!

E iba decir esa mierda. Esa boñiga. Porque esto es un estercolero. ¿Quién quiere esto? Esto apesta. Esto es solo un montón de caca. En el Antiguo Testamento esas cosas son descritas de esa manera. Y me gusta cuando las cosas se llaman por su nombre. Cuando se llama mierda a la mierda. Da igual cual palabra ellos usan. Algunos se molestan porque yo digo ciertas palabras. ¿Qué tiene esto de malo? Si usted no usa esa palabra para maldecir: "¡Que mierda!" Si usted dice ciertas palabras porque está enfadado o indignado, entonces usted tiene que trabajar en usted mismo en esta área. Y todos tenemos cosas en la que debemos trabajar. Quizá en otras áreas. Pero es algo similar.

Pero ¿no es esto parte de la vida? Todos hemos sido creados de la misma manera. Todos tenemos que ir al baño a hacer caca. ¿Y porque algunos se vuelven tan tiquismiquis cuando oyen esas cosas? "¿Qué dijo él?! Vaya, tengo que ir al baño ahora mismo". Todos tenemos que hacer esto. ¿Quién no tiene que limpiarse el trasero? Pero a veces pensamos que somos mejores que los demás. ¿Quién no se tira un pedo de vez en cuando? ¡Los pedos de algunos huelen fatal! Pero aprendemos a amarnos unos a otros. Si no podemos reírnos de ciertas cosas que Dios... Piensen en cómo Dios nos creó. ¡Increíble! Recuerdo un dibujo animado con pequeñas criaturas corriendo de un lado a otro con una pequeña bola de humo verde detrás de ellas porque se habían tirado un pedo. Y sería horrible si esto fuera así. Estaríamos muy avergonzados cuando nos tiramos un pedo. Esto podría ser algo bueno para nosotros. No lo sé. Pero Dios no nos hizo de esa manera. Él nos hizo de la manera que somos.

Nuestro sistema digestivo, lo que pasa en nuestro estómago es algo increíble. Aunque algunos creen en la evolución. Nuestro cuerpo puede absorber los nutrientes de los

alimentos. Y esos nutrientes van a parar en nuestra sangre y nos dan energía. Impresionante. Y lo que no usamos, los deshechos, salen por la parte de abajo.

El punto es que los seres humanos debemos ser humildes. Porque todos somos iguales. Somos humanos. Todos tenemos “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Ninguno de nosotros escapa de esto. Todos cometemos pecado. Todos tenemos cosas en nuestra vida que debemos superar. Todos cometemos errores. Ninguno de nosotros tiene las respuestas a todo.

Antes, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, las personas esperaban que los ministros tuviesen una respuesta para todo. Y la verdad es que todos los ministros pensaban que siempre debían dar una respuesta y que todo lo que ellos decían era correcto. [¡Majaderías!] ¡Esto no es verdad! Pero esto es lo que las personas pensaban. Esto es lo que ellas esperaban de los ministros.

Y la verdad es que ningún ser humano jamás ha tenido respuestas a todo. Y hay una razón por la que Dios no nos ha dado todas las respuestas. Porque Dios es quien tiene que revelarnos las cosas. Para que no nos vanagloriemos por lo mucho que creemos que sabemos.

Recuerdo un libro llamado *Compendio de la Historia del Mundo*, que Dr. Hoeh escribió. Y menciono esto porque ese individuo, que era un evangelista en la Iglesia de Dios, hizo cosas horribles y no podemos olvidarnos de las cosas que él hizo. Era un libro muy grueso sobre las cosas que Dios y los seres humanos han hecho a lo largo de la historia. Pero era un libro muy grueso y creo que tenía una cubierta verde. Y unos años más tarde él publicó otra versión de ese libro, que tenía como un tercio de las páginas que el primero, para corregir todos los errores que los lectores habían encontrado en el primer libro.

Y me imagino que esto fue algo muy difícil para él. Porque la realidad es que no tenemos respuesta a todo. Y lo mismo pasa con el libro *Los EE. UU. y Gran Bretaña en la Profecía*. Pensamos que sabemos todo sobre las diez tribus perdidas de Israel. Pero la verdad es que no sabemos todo sobre este tema. Pero pensábamos que sabíamos la identidad de todas ellas ahora. ¡No! No lo sabemos todavía. Yo sé que no lo sabemos. ¿Cómo puedo saber esto? Porque yo sé cómo Dios trabaja conmigo y lo que Él me revela, en mi mente, en este tiempo del fin. Yo sé que todavía no sabemos todo sobre este tema. Hay más cosas sobre esto que debemos aprender todavía. Pero pensamos que hemos identificado a todos los países que descienden de las tribus pérdidas de Israel.

Sabemos con seguridad quienes son los descendientes de las dos tribus más importantes, Efraín y Manasés. ¿Y los otros? Quizá hay muchos otros más. Dios a veces nos permite creer y hacer ciertas durante mucho tiempo. Como el tema de "la gran tribulación". Me ha costado mucho tiempo entender ciertas cosas sobre la gran tribulación, debido a lo que creíamos antes en la Iglesia. Y para mí esta es una de las cosas más bonitas que Dios nos ha revelado es que todos tenemos que pasar por grandes tribulaciones para entrar en Su Reino.

No se trata de algo que tendría lugar en el tiempo del fin a nivel físico. Pero esto es lo que pensábamos en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Pensábamos que la gran tribulación de la que se habla en la Biblia iba a durar 3 años y medio y que esto tendría lugar antes de que Josué, el Cristo, regrese. Y más tarde Dios reveló que esto no es cierto, Que todos aquellos con quienes Dios ha trabajado alguna vez tienen que pasar por una gran tribulación.

El camino de vida de Dios es un camino muy difícil. Cambiar es algo muy difícil. En este mundo, en los primeros 6.000 años, esto es aún más difícil. Porque en el Milenio las cosas serán más fáciles. En el Gran Trono Blanco las cosas serán más fáciles. Aunque no todos van a elegir esto. Pero imagínense como serán las cosas cuando el gobierno de Dios sea establecido en todo el mundo y las personas aprendan como vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios desde su nacimiento. Imagínense como serán las cosas cuando todos aprendan la verdad sobre Dios, cuando ya no haya todas esas religiones falsas en el mundo. Porque Dios no va a permitir que esas cosas sigan existiendo. Dios no va a permitir que las personas hagan un gran estatua de un tipo gordísimo y se inclinen a adorarla. "¿Vas a adorar eso? ¿Has perdido el juicio?"

O esto de girar una rueda en el alto de una montaña y decir que son oraciones que suben a Dios. "¿Qué dicen esas oraciones?" "No lo sé. ¡Pero todas ellas suben a Dios!" ¡Las personas tienen las ideas más tontas que se les pasa por la cabeza!

En el Milenio y en el Gran Trono Blanco las personas vivirán en un mundo todos podrán conocer la verdad sobre Dios. Entonces la justicia será impartida sin dilación. No habrá largos juicios ni investigaciones para saber si una persona ha cometido o no un delito. Como ahora que ellos tienen que investigar muchos años a veces para descubrir quién ha cometido un asesinato y los juicios son larguísimos. ¿Piensa usted que ese tipo de cosas no sucederán en el futuro? Los seres humanos seguirán siendo seres humanos. Esto no será ninguna utopía.

Aunque el mundo será muy diferente y las cosas serán mucho más fáciles. Porque ahora las cosas son muy difíciles en este mundo, en esos 6.000 años. El mundo es gobernado por seres humanos, según las leyes y caminos de los seres humanos, con

todas guerras y toda la maldad que existe. Y debido a todo esto es mucho más difícil para nosotros cambiar nuestra forma de pensar. Tenemos que pasar por cosas muy difíciles a veces. Porque a eso Dios nos ha llamado. Así son las cosas. Todos hemos tenido que pasar por cosas muy difíciles en algún momento.

No puedo imaginar cómo ha sido esto para los que vivieron en la Era de Éfeso, en la Era de Esmirna y en la Era de Tiatira, cuando la iglesia católica comenzó a ganar popularidad y las personas eran perseguidas y torturadas por causa de lo que creían. ¿Cree usted que el pueblo de Dios ha sido torturado? ¿Cree usted que Dios permitió que esas cosas sucediesen a Su pueblo? Yo no me puedo imaginar cómo ha sido para Pablo ser apedreado y tener que ser sacado de la ciudad dado por muerto. O sufrir un naufragio. Cuando viajamos a veces hay incomodidades. Y toda vez que yo pienso: “que incómodo es esto” yo recuerdo todo por lo que Pablo tuvo que pasar y me entran ganas de dar un par de bofetadas a mí mismo. Yo no lo hago en público. “¿Qué hace ese tipo? Ese tipo está más loco que una cabra”. Pero yo me doy un buen par de bofetadas mentalmente. Porque lo tenemos todo tan fácil. De verdad. Tenemos coches con neumáticos para que no se nos rompan los dientes. El hecho de tener un coche con ruedas es algo increíble. ¿De qué nos quejamos?

Algunos de los que nos precedieron han pasado por gran tribulación, han pasado por cosas que nosotros nunca hemos tenido que experimentar. La tribulación por la que pasamos es mayormente en nuestra mente. Y esto es algo increíble, pero de una manera diferente. Pero las cosas por las que las personas han tenido que pasar a nivel físico han sido muy difíciles. Es difícil para nosotros imaginar cómo ha sido para ellos pasar por esas cosas.

Yo estoy muy agradecido a Dios por no haber vivido en esas épocas. De verdad. Hoy en día las cosas son mucho más fáciles. De verdad. Siempre debemos entender lo que Dios nos ha dado y lo bendicidos que somos. Es increíble que Dios nos haya llamado. Piensen en cómo han sido las cosas en esos 6.000 años. Y miren dónde estamos ahora y lo que va a suceder dentro de poco. Ese debe ser nuestro enfoque. Debemos mirar las bendiciones que tenemos.

No hay ninguna razón para sentirnos deprimidos, inferiores o pensar que nadie nos ama. Porque somos las personas más amadas en todo el planeta Tierra. Ojalá todos pudiéramos comprender esto. Porque Dios Todopoderoso y Su Hijo Josué nos aman muchísimo. Y a medida que crecemos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, aprendemos a amarnos unos a otros con ese mismo amor. Estamos dispuestos a sacrificar lo que sea necesario por ese amor. Porque ese tipo de amor, el amor de Dios es un amor que se sacrifica.

Aprendemos esas cosas con el tiempo. Aprendemos que esto es lo más importante. Aprendemos que lo más importante en la vida es tener unos a otros, es tener una familia como la que tenemos. Los vínculos que tenemos en la Familia de Dios hacen con que las relaciones que tenemos en una familia física parezcan insignificantes. La familia física es importante. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Pero la Familia de Dios va mucho más allá. Porque algo que aprendemos en la Iglesia es que no tenemos vínculos familiares verdaderamente fuertes y significativos hasta que somos llamados al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. Y mucho más cuando seamos parte de ELOHIM. Esta es nuestra meta. Esto es lo que deseamos.

La otra cara de la moneda es cuando no vemos a nosotros mismos como debemos vernos en lo que respeta nuestro llamado. Es cuando nos sentimos enaltecidos de una manera equivocada. Hablaremos sobre esto más adelante en esta serie de sermones.

Debemos sentirnos profundamente conmovidos por la grandeza de nuestro llamado, por lo que Dios nos ha ofrecido. Y esto significa que si una persona es parte del ministerio ella no debe ensoberbecerse, no debe ser arrogante. Y esto también se aplica a los que no son parte del ministerio. Debemos aprender que el ministerio de la Iglesia de Dios está estructurado de una manera diferente ahora, en el tiempo del fin. Y esto tiene un propósito. El ministerio está organizado de la manera que está organizado porque el propósito de Dios para el ministerio ahora es diferente. Porque debemos aprender unos de otros. Esto quedará evidente en los siguientes sermones. Dios quiere que aprendamos de las cosas por las que pasamos y de las cosas que sucedieron en el pasado en la Iglesia. De las cosas que sucedieron en la Era de Filadelfia y en la Era Laodicea, de las cosas que sucedieron después de la Apostasía en los grupos que están dispersados. ¡Tenemos tanto que aprender!

Hemos comenzado con estos versículos que acabamos de leer en Romanos, a modo de introducción, porque vamos a hablar de cosas que son exclusivas para la Iglesia de Dios ahora, para PKG. Y estoy diciendo esto de una manera diferente pero es lo mismo. El ministerio de la Iglesia de Dios nunca ha estado organizado de esta manera. Nunca. La Iglesia de Dios nunca ha tenido una estructura como la que tenemos ahora.

Antes cuando alguien era ordenado para servir en el ministerio esto era para toda la vida. Pero ahora esto es diferente en la Iglesia de Dios. Y hay cosas que debemos aprender de esto. El proceso a través del cual Dios moldea y forma a Su pueblo está siendo acelerado. Dios nos está moldeando y formando de una manera más intensa. Dios nos está dando una comprensión más clara de ciertas cosas que Dios va a usar en Su Familia. Porque de eso se trata. Se trata de lo que Él está moldeando y formando

en cada uno de nosotros. Y debemos comprender que en el pasado las personas no estaban siendo moldeadas y formadas de la misma manera.

Ellos no fueron moldeados y formados de la misma manera que nosotros. Un día vamos a entender esto más claramente. Y entonces miraremos hacia atrás y diremos: "Ahora yo entiendo lo que estaba pasando". Entenderemos esas cosas de una manera que no podemos entender ahora. Pero podemos empezar a aprender de lo que Dios nos muestra. Y esto es muy bonito.

Dios comenzó a guiarnos, a mí, como Su apóstol, en este proceso. Un proceso que ahora es diferente que en todas las eras de la Iglesia de Dios. Porque Dios nunca había hecho las cosas en Su Iglesia de esa manera. ¡Nunca antes las mujeres habían sido ordenadas para servir en el ministerio de la Iglesia de Dios! ¡Nunca! En 2.000 años ¡Increíble!

Por eso ha sido tan difícil cuando... Recuerdo que estábamos en Patmos cuando Dios empezó a mostrarme que yo soy Su profeta y lo que esto significa. Y ha sido muy difícil para mí decir a la Iglesia que yo soy un profeta de Dios. Porque en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal no había profetas en la Iglesia de Dios. Fue muy difícil cambiar ciertas cosas del pasado. Pero estamos siendo perfeccionados. Dios nos revela las cosas, nos enseña las cosas, y nosotros las cambiamos. Hemos pasado por cosas que han sido muy difíciles para mí. He tenido batallas con esto en mi mente. No con Dios, pero con lo que Dios me estaba mostrando. Yo sabía qué debía hacer y cómo. Yo sabía que debía hacer ciertas cosas y al final me he sometido a Dios y simplemente he hecho lo que es correcto.

Después de la Apostasía había muchas cosas que yo no quería abordar. Pero, debido a que esas cosas comenzaron a surgir en la Iglesia de diferentes maneras, había que abordarlas. Una de esas cosas era sobre el cielo, ¿no? Esto fue una gran batalla para mí. Porque la Iglesia que está dispersada tiene toda clase de ideas sobre esto y enseña toda clase de cosas sobre esto. Y yo pensé: "¡No hace falta abordar esas cosas!" Pero cuando yo me he enterado de ciertas cosas que los ministros estaban diciendo sobre esto yo pensé: "¡Esto tiene que ser una broma!" Y he tenido que abordar esas cosas, mismo que yo tuviera dificultades con esto.

Si la Iglesia de Dios necesita algo, Dios nos lo da. Y Dios nos mostró esas cosas para que no nos desviáramos del camino correcto debido a las cosas necias que algunos ministros estaban enseñando por ahí.

Y volviendo a lo de la estructura del ministerio quisiera mencionar que incluso las reuniones que tuvimos estaban organizadas de una manera diferente. En ese

entonces yo no lo entendí. Estoy empezando a entender esto mejor ahora. Necesitamos hablar sobre esas cosas en los sermones para que podamos aprender más. Dios nos está mostrando que esta es la dirección en la que debemos ir.

Muchos que antes eran parte del ministerio en PKG ya no son parte del ministerio ahora. Pienso en las cosas que han pasado. Muchos se han marchado de la Iglesia debido a esto. Hablaré sobre esto más adelante.

No hay nada en la Biblia que muestre como el ministerio de la Iglesia debe estar estructurado. En su carta a los Efesios Pablo habla sobre las diferentes funciones en el ministerio, apóstoles, profetas, evangelistas, los que enseñan y demás. O las diferentes formas en que las personas pueden servir en el ministerio. Porque la palabra *ministrar* significa *servir*. Pero no hay nadie que pueda mostrarnos cual es la manera correcta de organizar el ministerio de la Iglesia de Dios. No podemos tomar como ejemplo la manera como Herbert Armstrong ha organizado el ministerio en la Era de Filadelfia. Así que, ¿cómo podemos saber esto? Somos diferente y debemos aprender de eso. Dios comenzó a guiarnos a través de un proceso que en realidad no hemos entendido. Pero Él ahora nos está mostrando más claramente algo que comenzó en 2004, 2005, 2008. Especialmente en 2007 y 2008. Entonces las cosas comenzaron a cambiar drásticamente en cuanto a la estructura de la Iglesia de Dios y la manera cómo se hacían las cosas en el ministerio. Y cuanto más nos adentramos en este tema más emocionante esto se vuelve.

Debíamos hacer algo totalmente diferente en la Iglesia de Dios que lo que habíamos hecho antes. Porque Dios nos está moldeando de manera diferente a la manera como Él ha moldeado a las personas en la Era de Filadelfia, en la Era de Sardis, en la Era de Tiatira y en las demás eras de la Iglesia. Porque Dios moldea de manera diferente a las diferentes partes del Templo. Dios está moldeando cosas diferentes en cada uno de nosotros.

1 Pedro 2. Sigo volviendo a cosas sobre el ministerio que son para más adelante. Pero debemos entender esto en el contexto de las cosas que estamos hablando ahora. Porque si realmente entendemos nuestro llamado, entonces entendemos que esas cosas no son importantes a nivel espiritual. No de la manera que nos inclinamos a mirarlas en la Iglesia o de la manera que la Iglesia ha mirado esas cosas en el pasado. Porque muchas veces esas cosas han sido muy mal empleadas y muchos han abusado de ellas.

1 Pedro 2:1 - Por lo tanto, abandonando toda malicia... Es decir, todo lo que es malo, toda maldad. Esto es parte de nuestro llamado. Debemos deshacernos de esas cosas en nuestra vida. Debemos ser conscientes de esas cosas y esforzarnos por

sacarlas de nuestros pensamientos, de nuestra mente. ...y todo engaño... Las prácticas engañosas. Esto es lo que significa esta palabra. Esto de "manipular o intentar controlar a los demás". Esta es la inclinación de la naturaleza humana. Nos gusta controlar a los demás. De ahí la expresión "fanático del control". Esto es parte de la naturaleza humana. Hay personas a quienes les gusta tenerlo todo bajo control. Les gusta controlar a los demás.

¿Y qué significa esto? Significa que las personas piensan que pueden juzgar lo que se debe o no se debe hacer. A veces ellas se inmiscuyen en los asuntos de otros y dicen a otros como deben hacer algo. Todos hemos hecho esto alguna vez. Y quizá todavía hay cosas de ese tipo en nuestra vida de las que tenemos que deshacernos. Pero no tanto como antes. Debemos aprender de estas cosas. Debemos ser conscientes de estas cosas.

...hipocresía... Fingimiento. Esto es lo que significa esta palabra. ¿Por qué fingimos? Porque queremos que los demás nos vean de una manera que no es la manera que somos en realidad. Proyectamos una determinada imagen de nosotros mismos. Fingimos ser quienes no somos porque nos resulta difícil ser nosotros mismos. Porque pensamos que estamos protegiendo a nosotros mismos. Esto es lo que estamos tratando de hacer. Debemos estar en guardia contra esto. A veces es difícil para nosotros ser nosotros mismos. Y, sin embargo, tenemos que pasar por ese proceso.

A esto se refiere la palabra hipocresía aquí. Esta es una palabra griega que significa interpretar un papel, aparentar. En otras palabras, fingir ser lo que no es. Y esto está mal. Tenemos que examinar nuestra vida para ver dónde no estamos siendo quienes realmente somos. Sea usted mismo. Debemos clamar a Dios por Su ayuda en esto. Simplemente sea usted mismo. No intente comportarse de una manera que usted cree que los demás deben ver en usted. No intente ser alguien que usted no es. Tenga cuidado con esas cosas. Todos somos parte de la Familia de Dios.

...envidias... Celos. Tener celos de los demás. Voy a decirles algo que los miembros del ministerio deben aprender. Y todos los demás también. Porque cuando una persona es ordenada para servir en el ministerio esto puede sacar ciertas cosas a la superficie en la vida de otros en el Cuerpo de Cristo. Otros que no han sido ordenados. Esto puede traer ciertas cosas a la superficie para que podamos verlas. Y es muy bonito que podamos ver las cosas de las que necesitamos deshacernos. Porque si no las vemos, ¿cómo podemos deshacernos de ellas?

Tenemos que ver las cosas en nosotros mismos que no están en unidad con Dios. De eso se trata el arrepentimiento. Debemos pedir a Dios que nos ayude a ver las cosas de las que debemos arrepentirnos, que debemos cambiar. Eso es lo que todos

debemos desear. Debemos luchar por esto con todo nuestro ser. Pero a veces eso puede encrespar la naturaleza humana. ¿Por qué? ¡Déjelo ya! No vale la pena aferrarse a esas cosas.

Esto de fingir ser lo que no somos par sentirnos bien con nosotros mismos no es nada bueno. Otro aspecto de esto es cuando una persona tiene celos, siente envidia de otra persona y piensa: “¿Por qué no puedo ser como fulano o mengano?” O: “¿Por qué no dieron esa oportunidad a mí?” O: “Yo me merezco esto más que fulano o mengano.” He conocido a muchísimas personas que se marcharon de la Iglesia de Dios por cosas como esas. Ministros que estaban celosos de otros que fueron ordenados. Ellos no podían soportarlo.

Espero que ustedes entiendan a qué me refiero. No se trata del ministerio en sí mismo. Lo importante es lo que debemos aprender del hecho de que el ministerio existe. Y que el hecho de que alguien sea miembro del ministerio puede ser usado de una manera equivocada por los propios miembros del ministerio o por los hermanos. Porque todos pueden y deben aprender de esto. Por eso el ministerio está estructurado de la manera que está estructurado. Y ese proceso ha sido acelerado en PKG. Y espero que cuando esta serie de sermones llegue al fin todos entiendan esto más claramente. Es hermoso cómo Dios ha trabajado con nosotros.

...como niños recién nacidos... ¿Qué significa esto? Algunos pueden decir que Pedro aquí estaba hablando a la Iglesia que apenas estaba comenzando. Pero no. Esto es para todos nosotros en todas las épocas. Esto se refiere a una actitud mental que debemos tener. Debemos darnos cuenta de que somos como niños pequeños, recién nacidos. La verdad es que no hemos nacido todavía en la Familia de Dios, en ELOHIM. Necesitamos vernos a nosotros mismos de una manera un poco diferente. Pedro aquí dice que debemos ser **como niños recién nacidos**. Esta debe ser nuestra actitud. Se trata de cómo pensamos. Se trata de nuestra actitud. Por eso esto es dicho de esa manera.

...como niños recién nacidos, desead la leche pura de la palabra... La verdad. Tenemos que ser como un niño. ¿Por qué pensar que somos más importantes que lo que realmente somos? No deberíamos hacer esto. **...desead la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis...** Esto es lo que debemos desear. Debemos desear crecer espiritualmente. Nuestra meta debe ser crecer espiritualmente. **... ahora que ya habéis probado que el Señor es benigno.** Dios nos llama a Su Iglesia y empezamos a hacer cambios en nuestra vida, empezamos a aprender un camino de vida diferente, aprendemos cosas sobre Dios y sobre Cristo que solo se pueden entender espiritualmente. Queremos la mente de Dios, queremos formar parte de esto, queremos estar en unidad con Dios. Mi mayor deseo es estar en completa

unidad con Dios. Eso significa estar de acuerdo con todo lo que Dios revela. Yo deseo esa mente con todo mi ser. Eso es lo que todos debemos desear. Debemos desear tener una mente que siempre está de acuerdo con Dios en todo. Porque si no estamos de acuerdo con Dios en algo, entonces tenemos mucho que aprender todavía. Y generalmente lo vamos a aprender de la manera más difícil. Tendremos que pasar por más pruebas y tribulación. Porque vamos a aprender hasta que lleguemos al punto en que debemos estar.

Por eso es tan importante someternos a esas cosas. Y no solo debemos someternos a esas cosas pero también debemos clamar a Dios por Su ayuda para verlas. Esto no debería ser algo vergonzoso. Somos lo que somos. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y hacer las cosas bien. Esto es lo más importante. Somos una familia y esto es lo más importante.

Cristo es la piedra viva... Cristo es la piedra viva. Dios da vida a algo que normalmente no tiene vida. Dios le da vida. **...rechazada por los seres humanos...** Josué, el Cristo, la piedra de ángulo, está vivo y tiene vida. Porque él es la principal piedra de ángulo del Templo de Dios. A esto se refiere lo que dice aquí. **...piedra viva rechazada por los seres humanos...** Las personas en el mundo no pueden entender esto pero nosotros sí. ¡Somos muy bendecidos! Dios nos ha llamado. Tenemos un espíritu en nuestra mente que nos permite entender cosas que otros no pueden entender. ¡Cuan bendecidos somos! ¿Entendemos nuestro llamado? Porque si entendemos nuestro llamado también entendemos que no debemos enaltecernos por nada. Si entendemos nuestro llamado también entendemos que no debemos estar celosos de nada ni de nadie. Si entendemos nuestro llamado también entendemos que no debemos sentirnos deprimidos o pensar que somos poca cosa e ir por la vida con la cabeza gacha porque no somos dignos de nada. ¡Dios nos hace dignos! ¡Es Dios quien nos enaltece! Él ha hecho esto ahora porque tenemos una parte de Él en nuestro ser. No hay nada más grandioso que esto. Esto es lo más grandioso que Dios jamás haya dado a los seres humanos.

...rechazada por los seres humanos, pero escogida por Dios... Esto se refiere a Cristo. Pedro aquí habla sobre Cristo. **...pero escogida por Dios...** ¿Qué más podemos desear? ¡Dios nos ha elegido! Miramos las cosas que Dios ha creado, miramos las imágenes tomadas por el telescopio Hubble, miramos la inmensidad del universo y quedamos maravillados. O otras cosas que son tan diminutas, tan pequeñas que no se pueden ver o medir. Como el átomo. Comprendemos que esas paredes están formadas por pequeñas partículas que están siempre en movimiento. O que nuestro cuerpo está formado por partículas que están siempre en movimiento. Cada pequeña célula de nuestro cuerpo. No podemos entender esto. ¡Esas pequeñas cosas mantienen a nuestro cuerpo unido para que no desintegramos en mil pedazos!

Y lo más increíble de todo esto es el gran espacio que hay entre esas partículas. ¡Mucho espacio! La mayor parte de todo lo que existe es solo espacio vacío que no podemos ver. Esas partículas se mueven muy rápido. Y parece que todo es fuerte, robusto, macizo pero la mayor parte es espacio vacío. No podemos comprender esto.

¡Nuestro llamado es realmente grandioso! ¡Guau!

...rechazada por los seres humanos, pero escogida por Dios y preciosa para Dios. Esto es de un valor incalculable. No hay nada con que se pueda compararlo. **Al acercarse a él, también vosotros sois como piedras vivas...** Aquellos a los que Dios ha llamado para ocupar un lugar en el Templo ahora o en el futuro son las piedras del Templo. Piedras vivas. Todos somos parte de esa construcción. Algunos están siendo moldeados y formados ahora para ser parte de los 144.000. Pero esto no queda ahí. Hay una parte mucho más grande que será construida más adelante. Mucho más grande.

...también vosotros sois como piedras vivas con las cuales se está edificando una casa espiritual... Una familia. No podemos comprender esto del todo. Por eso Dios nos da ejemplos de cosas físicas con las que podemos comparar lo que Él está haciendo. Y pensamos: "Esto es increíble". El templo, las piedras, las diferentes partes y los cuatro costados. "¡Esto es...!" Pero esto aquí es algo espiritual. No se trata de algo físico.

...un sacerdocio santo... Esto se refiere a todos nosotros en la Iglesia de Dios. ¿Y quién es más importante? ¿Los que ocupan los cargos más altos en el ministerio de la Iglesia? ¿Es esto importante? ¿Es esto lo más importante para nosotros? ¿O lo más importante para nosotros es el hecho de que Dios haya llamado a todos nosotros a ser parte de un sacerdocio real y que debemos vernos como tal? Porque Dios nos ha llamado a algo que hace con que todo esto parezca insignificante. Pero esto es necesario para llevarnos a donde tenemos que estar. Y debemos aprender de ese proceso. Sin importar dónde Dios nos haya colocado en el Cuerpo de Cristo, estamos aquí para aprender y debemos estar unidos, debemos trabajar y funcionar juntos.

...un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales... ¿Y qué debemos sacrificar? Nuestro "yo". Porque es un sacrificio espiritual cuando decimos: "Esto está mal. Tengo que cambiar. Quiero que mi mente sea transformada." Estamos haciendo un sacrificio. "Yo elijo esto. No quiero toda esa basura de la naturaleza humana en mi mente. No quiero la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. No quiero nada de esto porque todo esto es malo. Esta mente es la mente de Satanás". Esto es lo que es. Y Satanás ha podido imponer

esto a toda la humanidad porque somos seres humanos. Dios nos ha creado de esa manera y tenemos que aprender a odiar la naturaleza humana, esa mente que todos tenemos. Así somos los seres humanos pero elegimos luchar contra esto. Tenemos que luchar contra esto. Tenemos que luchar contra esas cosas malas que surgen en nuestra mente. ¡Increíble!

...para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios a través de Josué, el Cristo. Sabemos cómo podemos lograr esto. ¿Y por qué dice aquí "a través de Josué, el Cristo"? Porque todo comienza con el Pesaj. Ahí es donde todo comienza. Tenemos que arrepentirnos. Tenemos que cambiar. Tenemos que pensar de manera diferente. Y Cristo también es nuestro Sumo Sacerdote, que intercede por nosotros. Y estamos agradecidos a Dios por ese proceso mediante el cual podemos convertirnos en parte de la Familia de Dios.

Eso significa que nos estamos sometiendo al camino de vida de Dios, que queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Clamamos a Dios por Su ayuda para vivir de acuerdo con Su camino de vida, para cambiar, para vencer.

Así dice la Escritura: "Miren que pongo en Sion una piedra principal escogida... Escogida por Dios. Dios ya había elegido a Cristo mucho antes de crear cualquier cosa. La estructura ya estaba allí. El plan ya estaba ahí. Los planos ya estaban allí. Y después de 4.000 años Cristo nació, creció, fue bautizado y recibió el espíritu santo de Dios. Mismo que él haya nacido de Dios. Mucho antes de ser bautizado él ya entendía las cosas a nivel espiritual, pero él tuvo que pasar por el mismo proceso por el que todos los seres humanos tienen que pasar. Pero entendemos que él era único y diferente.

...escogida y preciosa. ¿Cómo se puede valorar algo así? No hay nada con lo que se pueda comparar esto. Si esto no existiera, no existiría nada más. La Familia de Dios no existiría. Pero Dios tiene un plan y Él está construyendo, está creando Su Familia de acuerdo con Su plan. **Y el que cree en él jamás será avergonzado.** Así es como nos deshacemos de la confusión, de la necedad, de las tonterías de la mente humana. Mentes enfermas, desequilibradas, que piensan de manera equivocada. Y aprendemos lo que es la sensatez porque el camino de vida de Dios es sabiduría. Y cuanto más en unidad estamos con el camino de vida de Dios, más sensatos y cabales somos.

Para vosotros los que creéis esta piedra es preciosa; pero para los que no creen: la piedra que desecharon los constructores... Esto se aplica a todos los seres humanos. Porque esa es la respuesta automática de todos. Ellos rechazan esto. Excepto aquellos a los que Dios llama. Las personas en el mundo no aceptan a Cristo.

Ellas tienen su cristo, pero esto no es Cristo. No es el Mesías. Ellas aceptan algo diferente y todo es falso. Es increíble entender esto. Pero esto no nos hace más populares entre las personas en el mundo, ¿verdad? Esto no hace con que las personas nos quieran más o quieran ser nuestros amigos, ¿verdad?

...la piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular, pero también piedra de tropiezo y piedra de escándalo... Y esto es muy cierto. También en la Iglesia de Dios. ¡Qué cosa tan horrible! Personas que han sido bautizadas, que han sido engendradas del espíritu santo de Dios, y entonces esto les sucede. Esto es mucho más horrible y asqueroso. Porque las personas en el mundo no pueden hacer nada al respecto. Por eso Cristo dijo: "Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo". Debemos entender esto.

...y piedra de escándalo para los que tropiezan en la palabra... ¿Quién tropieza? Todos los seres humanos. Porque todos son desobedientes. Ellos no pueden ser obedientes. Nadie puede comenzar a obedecer a Dios hasta que Dios llame a una persona y le muestra la verdad. Y entonces esa persona tiene que elegir. Y para esto se necesita la ayuda de Dios porque nadie puede hacer esto por su cuenta. Para esto se necesita tener el espíritu santo de Dios. Nadie puede cambiar sin la ayuda de Dios. Por eso debemos tener el espíritu de Dios habitando en nosotros. ¡Impresionante!

... para lo cual estaban destinados. Esto es así. Esto es lo que hacen los seres humanos sin el llamado de Dios, sin la ayuda de Dios. Ellos simplemente ceden a "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida". No hay nada de Dios en ellos.

Pero vosotros sois una generación elegida... ¡Es maravilloso ser parte de esto! No son muchos los que pueden decir esto. Somos una generación que ha sido elegida ahora, en este tiempo del fin. Y en otros tiempos otros han sido parte de esa generación escogida.

...un sacerdocio real... Aquí lo tenemos nuevamente. **...un sacerdocio real...** ¿Y qué es más importante: ser parte del ministerio de la Iglesia de Dios ahora o ser parte de un sacerdocio real, de ELOHIM, por los siglos de los siglos? A eso hemos sido llamados. Todos nosotros hemos sido llamados a ser parte de la Familia de Dios y no hay nada más importante que esto.

Pero nuestra inclinación natural como seres humanos es dar más importancia a cosas a las que no deberíamos dar tanta importancia. Debemos entender que Dios nos ha dado una jerarquía en la Iglesia y que debemos acatar Su gobierno en la Iglesia. Pero no debemos poner a los ministros en un pedestal. Pero los propios ministros han

hecho esto. Yo aborrezco ciertas cosas que han sucedido en la Iglesia en el pasado. Ciertas cosas que los miembros del ministerio solían hacer. Recuerdo que solíamos organizar “potlucks” en un edificio en Erlanger. Las mesas de los ministros siempre estaban en un lugar más alto que las mesas de los demás y tenían que tener manteles blancos. Los manteles solo podían ser blancos. Y sin ninguna arruga. Había que asegurarse de que todos los manteles fuesen blancos y estuviesen impecablemente planchados. Y nada de platos de papel. Los platos tenían que ser de porcelana, las copas de cristal y la cubertería de plata.

Yo recuerdo esto y me entran ganas de vomitar. Todos los demás sentados en el suelo o como buenamente podían. Y no había que llamar esas cenas de “potluck”. Si alguien decía que era un “potluck” era inmediatamente fulminado. O casi. Ese tipo de cosas sucedieron en la Iglesia de Dios. Esto es algo horrible, pervertido y asqueroso. Pero en ese entonces no podíamos ver esto como lo que es. Hemos tenido que pasar por esas experiencias para aprender que esto no viene de Dios. No es correcto que las personas piensen que los miembros del ministerio son mejores que los demás en la iglesia de Dios. Todos los ministros tenían que sentarse a comer en esas mesas. Yo y mi esposa hemos tenido que sentarnos en esas mesas a comer. ¡Y ustedes no se imaginan lo incómodos que nos hemos sentido!

Hay personas a las que les gustan esas cosas. “Me gusta esto. Ahí es donde pertenezco. Me alegro de que todos puedan verme aquí arriba”. Muchos pensaban de esa manera. A los que estaban al frente de la congregación les gustaba que los demás los viesen sentados allí. “Necesitas saber que yo estoy aquí arriba y tú estás allá abajo. No lo olvides.” ¿Suenan como algo que viene de Dios?

Y fue horrible tener que pasar por esto. ¿Pero saben qué? Tenemos que experimentar esas cosas para aprender que esto no está bien, que esto no es de Dios. Y el punto es que todos nosotros hemos sido llamados a algo que es mucho más importante que la posición que ese pastor ocupaba en ese entonces. ¡Guau! Y por favor, no me malinterpreten. Ese individuo representaba al gobierno de Dios y todos teníamos que acatar su autoridad. Yo he hecho muchas cosas porque yo sabía que debía acatar la autoridad de esas personas. No quiero hablar sobre esto ahora.

Tenemos que acatar esas cosas porque es lo correcto. Hasta que Dios revele lo que es correcto. Y Dios hace esto en Su tiempo. Él nos muestra, nos revela cosas. El punto es que Dios nos ha llamado a ser parte de un sacerdocio real. Ser parte del ministerio, ser ordenado para servir como ministro no es lo más importante. Lo más importante es ser parte de ELOHIM, de la Familia de Dios. A eso Dios nos ha llamado. Y todos somos parte de algo mucho más importante de lo que podemos comprender

como seres humanos. Esto es algo que debe quedar profundamente grabado en nuestra mente.

Pero vosotros sois una generación elegida, sacerdocio real, nación santa.

¡Impresionante! ¡Impresionante! ¡Impresionante! ...**un pueblo especial, para que anunciéis las virtudes...** Podemos hacer esto en nuestra vida. Podemos cambiar, podemos crecer, podemos empezar a cambiar nuestra forma de pensar, nuestra forma de hablar y todo lo demás. Y debemos cambiar en esas cosas. Nuestra vida debe reflejar cada vez más la manera correcta de vivir unos con otros, de amarnos unos a otros, de juzgar o no juzgar las cosas. Porque hay cosas que debemos juzgar y otras no. Pero las juzgamos. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir.

...las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable. Dios, a través de Su espíritu, nos revela la luz y la verdad, nos ayuda a ver las cosas que están en tinieblas, cosas que nos están bien. Como las cosas que acabo de mencionar.

Vosotros, que en tiempos pasados no erais Su pueblo... ¿Qué significa esto? No éramos el pueblo de Dios. Éramos personas normales y corrientes en este mundo. Pero Dios nos ha llamado y nos ha dado esa oportunidad ahora. Y tenemos que pasar por muchas cosas. Y a la mayoría de las personas Dios les dará esa oportunidad en el Gran Trono Blanco. ¡Qué gran oportunidad tenemos ahora! No tendremos que pasar por todo esto. Los que van a seguir viviendo en el Milenio no tendrán que vivir nuevamente en una existencia física en los 100 años. Y esto depende de sus elecciones. Tenemos que crecer y cambiar. Habrá una gran resurrección antes del Gran Trono Blanco. Al igual que ahora cuando Cristo regrese.

...que en tiempos pasados no erais Su pueblo, ahora sois pueblo de Dios. Antes no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Dios no está llamando a las personas en el mundo todavía.

¿Podemos comprender lo increíble que es que Dios nos haya llamado? Ojalá pudiéramos entender esto más claramente. De verdad.

Me he pasado un poco del tiempo. Pero me alegro porque sé que tengo más cosas en mis notas para el sermón del próximo Sabbat. Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la 2ª parte en próximo Sabbat.